January 24 24 de enero, 2019

STRUGGLE ★ LA LUCHA

for Socialism | por el Socialismo

Hands off Bolivarian Venezuela!

By Cheryl LaBash

Venezuelans were in the streets the morning of Jan. 23.

Venezuelans were in the streets the morning of Jan. 23 in a massive show of support for President Nicolás Maduro and the program of the pro-working class Bolivarian Revolution. They expressed determination to push back the latest counterrevolutionary attack emanating from Washington.

Chavista forces routed a short-lived rebellion by members of the National Guard on Jan. 21. According to venezuelaanalysis.com, several dozen right-wing residents then erected burning street barricades and torched symbols of the Bolivarian government. The hand grenade pictured in the hand of a protester once again points to incitement by the U.S. and its regime-change agents in Latin America.

The U.S. has openly declared its intention to undo the gains made for the poorest and most oppressed Venezuelans by the Bolivarian process — up to and including direct military intervention.

On Jan. 22, U.S. Vice President Mike Pence appealed directly to Venezuelans in a video message with Spanish subtitles. He declared that the U.S. is with the opposition and called on people to come out in the streets against Maduro's government. In a further escalation, on Jan. 23, President Donald Trump recognized opposition figure Juan Guaido as the interim president of Venezuela. The governments of Canada, Colombia and Brazil quickly followed.

Any bloodshed or destruction is on the hands of Pence, President Donald Trump, the Pentagon and their oil-hungry corporate backers.

No war for oil!

Workers and oppressed peoples in the U.S. have no interest in another war for oil, this time waged in Latin America. A recent documentary, Venezuela: The Shadow Agenda, explains that the U.S. goal has nothing to do with spreading "democracy." The democracy that Pence espouses is for the rich, the corporations and banks, not for the workers, the poor, Indigenous or Black Venezuelans.

We remember how the U.S. engineered the Sept. 11, 1973, coup in Chile against the democratically elected socialist Salvador Allende. The brutal Pinochet dictatorship followed.

On Jan. 10, Bolivarian Venezuela inaugurated its president, Nicolás Maduro, for a second term. It was a victory that Maduro, formerly a leader of the bus drivers' union, took office. Venezuelans have had to overcome multifaceted imperialist attacks aimed at destroying the pro-socialist, internationalist project begun by Hugo Chávez, which continues the struggle for independence and liberation envisioned by Simón Bolívar.

Years of U.S.-imposed economic sanctions, guarimbas (violent street protests) and unceasing media lies, combined with falling oil prices, have failed to defeat the Maduro presidency. This makes the U.S. suggestions of a military option much more ominous.

In the days leading up to Maduro's inauguration on Jan. 8, Resumen Latinoamericano shared video of U.S. helicopter gunships landing at a military base in Panama. Panama's President Juan Carlos Varela met with the U.S. Southern Command in Florida on Jan. 5. This was a clear threat to Venezuela. Right-wing regimes in Colombia and Brazil, loyal to their masters in Washington, also present a clear and present danger.

The U.S. war against Bolivarian Venezuela isn't new. In the April 2002 coup attempt against President Hugo Chávez — captured by a visiting Irish film crew in "The Revolution Will Not be Televised" — Washington showed its hand with fake newscasts and statements of support for the coup-makers.

And on March 9, 2015, President Barack Obama issued an executive order declaring Venezuela a threat to U.S national security. This action became the basis for further sanctions, causing more hardships for the Venezuelan people.

Now is the time for all opponents of war, racism and economic exploitation to take action to demand: ***U.S. hands off Venezuela!***

STRUGGLE ★ LA LUCHA
for Socialism | por el Socialismo

25 de enero 2019
www.struggle-la-lucha.org

No Guerra para Petróleo

Por Cheryl LaBash

Venezolanos se tiraron a las calles la mañana del 23 de Enero en una muestra masiva de apoyo al President Nicolás Maduro y el programa pro-clase obrera de la revolución Boliviarana. Expresaron su determinación de hacer retroceder el último ataque contrarrevolucionario emanando de Washington.

Fuerzas Chavista derrotaron una rebelión de corta duración por parte de miembros de la guardia nacional el 21 de Enero. Según venezuelaanalysis.com varias dozenas de residentes de derecha luego erigieron la quema de barricadas en la calle y quemaron símbolos del gobierno Bolivariano. La granada de mano fotografiada en manos de un manifestante una vez más apunta a la incitación de los Estados Unidos y sus agentes de cambio de régimen en Latinoamérica.

Los Estados Unidos directamente ha declarado sus intenciones de deshacer los avances logrados para los venezolanos más pobres y oprimidos por el proceso Bolivariano — hasta e incluyendo la intervención militar directa.

El 22 de Enero el Vice Presidente Mike Pence apeló directamente a los venezolanos en un mensaje de video con subtítulos en español. Declaró que Estados Unidos está con la oposición y pidió que la gente salga a las calles en contra al gobierno de Maduro. En una escalacion aún más grande el 23 de Enero el presidente Donald Trump reconoció al líder de la opicicion Juan Guaido como el presidente interino de venezuela. Los gobiernos de Canadá, Colombia y Brazil siguieron rápidamente. Cualquier derramamiento de sangre o destrucción está en las manos de Pence, el presidente Donald Trump, el Pentágono y sus partidarios corporativos hambrientos de petróleo.

No Guerra para Petróleo!

Trabajadores y gente oprimida en los E.U no tienen ningún interés en otra guerra para petróleo, esta vez librada en américa latina. Un reciente documental, Venezuela: The Shadow Agenda, explica que el objetivo de los E.U. no tiene nada que ver con la propagación de la "democracia." La democracia que defiende Pence es para los ricos, las corporaciones y los bancos, no para lxs trabajadores, lxs pobres, lxs indígenas o lxs venezolanxs negrxs.

Recordamos cómo E.U. diseñó el golpe de estado del 11 de septiembre de 1973 en Chile contra el socialista democráticamente elegido Salvador Allende. La brutal dictadura de Pinochet siguió.

El 10 de enero Venezuela Bolivariana inauguró su presidente, Nicolás Maduro, por un segundo término.Fue una victoria que , Maduro, ex dirigente del sindicato de conductores de autobuses, asumió el cargo. Venezolanxs han tenido que sobrevivir ataques imperialistas multifacéticos dirigidos a destruir el proyecto pro-socialista internacional empezado por Hugo Chávez, que continúa la lucha por la independencia y la liberación prevista por Simón Bolívar.

Los años de sanciones económicas impuestas por los Estados Unidos, guarimbas (protestas callejeras violentas) y mentiras incesantes en los medios de comunicación, combinadas con la caída de los precios del petróleo, no han logrado derrotar a la presidencia de Maduro. Esto hace que las sugerencias de los Estados Unidos de una opción militar sean mucho más siniestras.

En los días hantes de la inauguración de Maduro, el 8 de enero, Resumen Latinoamericano compartió un video de helicópteros de combate de Estados Unidos que aterrizaron en una base militar en Panamá. El presidente de Panama Juan Carlos Varela se reunió con el Comando Sur de los Estados Unidos en Florida el 5 de enero.Esto fue una clara amenaza contra Venezuela. Los regímenes de derecha en Colombia y Brasil, leales a sus amos en Washington, también presentan un peligro claro y presente.

La guerra de los Estados Unidos contra Venezuela Boliviariana no es nada nuevo. En el intento de golpe de Estado de abril de 2002 contra el presidente Hugo Chávez – capturado por un equipo de filmación irlandés visitante en "La revolución no será televisada": Washington mostró su mano con noticieros falsos y declaraciones de apoyo a los golpistas.

Y en 9 marzo 2015, Presidente Barack Obama emitió una orden ejecutiva declarando a Venezuela una amenaza para la seguridad nacional de los E.U. Esta acción se convirtió en la base para nuevas sanciones, causando más dificultades para el pueblo venezolano.

Ahora es el momento de que todos los opositores a la guerra, el racismo y la explotación económica tomen medidas para exigir: ***¡las manos de Estados Unidos fuera de Venezuela!***